

*La Lingüística Contrastiva: la relación entre lenguas*

Contrastive Linguistics: the relationship between  
languages

**Marilín Guadalupe Helguera Veiga, Anabel Rodríguez González**

Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, Cuba

**Lisbeth Sotolongo Oviedo**

Escuela Provincial del PCC, Villa Clara, Cuba

**Resumen:** Como lenguas romances, el portugués y el español se encuentran estrechamente relacionadas en los diferentes niveles de la lengua, por lo que pueden apreciarse las interferencias lingüísticas con mayor frecuencia. A partir de diversas investigaciones, se ha podido constatar que la Lingüística Contrastiva y los métodos que abarca (Análisis contrastivo, Análisis de Errores y la Interlengua), no solo están orientados a establecer las principales diferencias que existen entre dos lenguas, sino que ayudan en el perfeccionamiento del proceso de aprendizaje de un idioma extranjero. El siguiente artículo se propone resaltar su importancia mediante un recorrido a través de su historia y sus aportes.

**Palabras clave:** interferencia; Lingüística Contrastiva; interlengua; español; portugués.

**Abstract:** As Romance languages, Portuguese and Spanish are closely related at the different levels of language, so that linguistic interferences can be seen more frequently. From various research, it has been found that Contrastive Linguistics and the methods it covers are not only aimed at establishing the main differences between two languages, but to help improving the learning process of a foreign language. The following article proposes to highlight its importance by making a journey through its history and its contributions.

**Keywords:** interference, Contrastive Linguistics, interlanguage, Spanish, Portuguese.

La creciente oleada de extranjeros, especialmente lusófonos, que arriban a Cuba en busca de adquirir una formación profesional en las distintas ramas de las ciencias, ha provocado un fuerte interés en el desarrollo de nuevas técnicas que posibiliten un adecuado aprendizaje del idioma español como lengua extranjera. Es por esto que, en la actualidad, las investigaciones orientadas al análisis de las consecuencias que provoca la cercanía lingüística de dos idiomas como el español y el portugués han cobrado gran popularidad. Para llevar a cabo esta tarea se han empleado los métodos derivados de la Lingüística Contrastiva desde mediados del siglo xx.

La Lingüística Contrastiva (LC), también conocida como Lingüística de contraste, tiene sus inicios en los años finales de la década de 1950. A partir de la publicación del libro *Linguistics across cultures. Applied Linguistics for language teachers* de Robert Lado (1957), considerado como su precursor, se asentaron las bases teórico-metodológicas de la Lingüística Contrastiva. Uno de sus principales postulados defiende que un estudiante que se encuentre en un proceso de aprendizaje de una lengua extranjera (L2) o variantes de su propia lengua, suele presentar errores, debido a las «interferencias» que provoca el sistema lingüístico de su lengua materna (L1).

[La LC] es considerada una rama de la Lingüística que no solo compara sistemas lingüísticos de dos o más lenguas, sino que además contribuye a la metodología de la enseñanza de lenguas aportando así, nuevos materiales didácticos basándose en una determinada descripción de las similitudes y diferencias de los sistemas lingüísticos comparados. (Arcos, 2008)

Por tanto, la LC se encarga de estudiar los efectos que producen las diferencias entre la L1 y la norma de la L2, en el estudiante. Uno de sus principales usos es el de comparar dos lenguas con el propósito de mejorar los métodos de aprendizaje de una lengua y, por tanto de una didáctica capaz de adaptarse a cualquier nivel escolar. Sin embargo, no se centra solo en ese aspecto, la LC puede ser empleada en la traducción automática de textos:

[...] las características conflictivas de las lenguas, tanto si están genéticamente relacionadas como si no, y su objetivo es

una gramática contrastiva, que reúna bajo una forma única las gramáticas descriptivas de dos lenguas, al tiempo que permita predecir con cierta exactitud qué partes de la estructura presentarán dificultades para los estudiantes, y cuál será la naturaleza de estas dificultades en el proceso de aprendizaje. (Santos, 1993: 27)

Es importante señalar la distinción entre la LC y la Lingüística Comparada, ya que en ocasiones se confunden. La Lingüística Comparada tiene como objetivo fundamental la comparación entre varias lenguas en cuanto a sus diferentes niveles. Sin embargo, la principal diferencia que presenta con la LC, es que busca las relaciones entre las lenguas a partir de un origen común.

Con el paso del tiempo, la LC ha desarrollado diferentes métodos para analizar la relación entre lenguas. Tres de los más importantes son el Análisis Contrastivo (AC), el Análisis de Errores (AE) y la Interlengua (IL).

Sin embargo, las opiniones sobre qué método usar son variadas, principalmente destacan dos posturas entre los lingüistas: los que piensan que el AC es un método de investigación inapropiado e insuficiente y como consecuencia debería ser reemplazado por el AE; y los que opinan que el AC debe trabajarse de forma paralela con el AE ya que ambos modelos se retroalimentan, con lo cual los resultados conseguidos serán mucho más completos. (Arcos, 2008)

### **Análisis contrastivo**

El Análisis Contrastivo (AC) es el resultado de diversas técnicas empleadas por la LC. Comienza a desarrollarse desde los finales de la década de los cincuenta, a raíz de la creciente demanda del aprendizaje de nuevas lenguas y, por ende, de la creación de nuevos materiales didácticos. En ese contexto, en pleno centro del estructuralismo norteamericano, queda inaugurado el AC, teniendo como antecedente los trabajos de Robert Lado (1957), Ch. C. Fries. A su vez, toma la importancia del aspecto psicológico de los conductistas:

[...] al tener como base el estructuralismo, plantea una concepción diferente de la lengua, es decir, entiende la lengua como un sistema que facilita y posibilita la comparación de la

L1 y la L2. A su vez, y apoyándose en la teoría psicológica conductista, que resume el comportamiento humano en un proceso mecánico de estímulo y respuesta, el aprendizaje de la lengua meta se percibe como la «formación de hábitos». (Arcos, 2008)

Entonces, a raíz de este postulado, comienza a considerarse estos hábitos como una respuesta a estímulos externos, los cuales variaban de una lengua a otra, pero también podían coincidir.

No obstante, recordemos que desde que surgió el AC, este ha ido evolucionando de forma paralela a varios modelos lingüísticos, desde el estructuralismo norteamericano de Bloomfield, el generativo-transformacional, hasta el psicolingüístico, entre otros. Y así, fue en los años sesenta cuando se produce un declive del AC, María Sonsoles Fernández (1990: 19) destaca que fueron tres las causas principales: 1. Los métodos de enseñanza que se basan en la teoría del AC no evitaban los errores a lo largo del aprendizaje y adquisición de la L2; 2. Las nuevas corrientes en Lingüística como la Psicolingüística y la Sociolingüística lanzaron duras críticas a la teoría del AC; y 3. Las investigaciones que se llevaron a cabo demostraron que la ‘interferencia’ de la lengua materna no es la causa de todos los errores que el estudiante de L2 comete. (Arcos, 2008)

Por otra parte, autores como Alana Valdeci Almeida refieren que en dos lenguas muy cercanas existen dos tipos de transferencias, una positiva y la otra negativa. En la primera, se consideran los errores como básicos, propios del aprendizaje de dos sistemas lingüísticos muy semejantes, y específicamente se muestran en los niveles fónico y morfológico. El segundo interfiere en la aprehensión de la gramática y el léxico, donde las diferencias entre la L1 y la L2 pueden provocar la incomprensión del discurso. Por tanto, si no se corrigen estos errores desde el inicio: «con el pasar del tiempo puede fosilizar estos errores, llevando al [estudiante a cometerlos], tanto en la forma escrita como en la pronunciación» (Almeida, 2016).

Durante los años setenta el AC recibió diversas críticas, ya que gran parte de los errores que solían identificarse, tras ser analizados, resultaban falsos. Por tanto, dejó de emplearse debido a que

muchos teóricos sostenían que era muy usual que dos lenguas presentaran diferencias que no necesariamente causaban interferencias durante el proceso de aprendizaje, sino que en ocasiones se debían a causas extralingüísticas.

A pesar de todo aún vemos hoy el AC como un instrumento muy útil en el proceso de enseñanza aprendizaje de lenguas extranjeras, sobre todo cuando se trabaja con grupos lingüísticamente homogéneos, ya que facilita acelerar el proceso de aprendizaje en algunos casos y corregir los errores en otros [...]. El AC también puede constituir un instrumento valiosísimo para que el profesor comprenda, explique y corrija los errores debido a la influencia de la L1. (Vigón, 2004)

Fueron muchas las críticas que recibió el AC, sin embargo, es indiscutible que la lengua materna ejerce una influencia en el proceso de aprendizaje de una lengua extranjera. La verdadera tarea que se plantearon los investigadores fue descubrir de dónde provenían estos errores que presentaban los estudiantes al trasladar las normas lingüísticas de una lengua a otra, y no solo centrarse en que si estas transferencias eran beneficiosas o perjudiciales. Para esclarecer esta duda, surge el Análisis de Errores.

### **Análisis de errores**

En un primer momento, se consideró al error como un aspecto negativo del aprendizaje: según el *conductismo*, teoría dominante hasta finales de los sesenta, que sostenía que el aprendizaje se basaba en la adquisición de estructuras a través de la repetición, el error representaba la adquisición de una estructura errada. Por lo tanto, el objetivo principal en el proceso de aprendizaje era evitar la formación de hábitos incorrectos, es decir, de errores. (Ricciardi, 2016)

A partir de las transformaciones que sufrió el AC, a mediados de la década de 1970 surge, como una rama de la Lingüística Aplicada, el Análisis de Errores (AE). La Lingüística Aplicada, por su parte, es considerada como una rama de la ciencia del lenguaje que busca la formación de principios teóricos orientados a la práctica, y designa determinados campos relacionados lingüísticamente. Es en los inicios de los años noventa que S. P. Corder introduce el estudio de los errores, pero se les toma como

«exponentes de procesos psicológicos subyacentes capaces de ilustrar, aunque fueran parcialmente, el proceso de aprendizaje» (Ricciardi, 2016).

El AE, a diferencia del AC, presenta un enfoque mucho más empírico y se aparta de la predicción. Sostiene, además, que el error es un signo de que el estudiante está en presencia de una lengua nueva, y, por tanto, está incorporando a su conocimiento un nuevo sistema lingüístico que puede entrar en contradicción con el de su lengua materna. Se basa, además, en la Gramática Generativa de Noam Chomski, que reflexiona acerca de la teoría del aprendizaje de una lengua y el tratamiento que se le debe dar a los errores.

Por su parte, S. P. Corder propone una serie de pasos para llevar a cabo el AE, ellos son: la identificación de los errores en su contexto, su clasificación y descripción, explicarlos teniendo en cuenta la búsqueda de mecanismos y estrategias psicolingüísticas y las fuentes de cada error, evaluarlos de acuerdo a su gravedad y valorar las posibles soluciones (Briones, 2002).

Sin embargo, en los años finales de la década de 1960, esta línea investigativa se orientó hacia los estudios de Interlengua, ya que el AE había sustituido la perspectiva propia del AC de enfocarse solamente en los errores provocados por la interferencia de la lengua materna. Por tanto, se comienza a considerar el error como un hecho necesario en el proceso de aprendizaje de una L2.

### **Interlengua**

El concepto de Interlengua (IL) nace como una propuesta de sistema lingüístico intermedio. L. Selinker fue uno de los primeros lingüistas en definir este concepto y en asociarlo obligatoriamente al aprendizaje de una lengua extranjera. Su teoría fue conocida desde 1969 y reformulada en 1972, ya que comenzó a contemplarse el aprendizaje de la L2 de manera consciente.

[...] un sistema independiente de conocimiento del aprendiente de una L2 o una LE [lengua extranjera]. Este sistema lingüístico interiorizado evoluciona tornándose cada vez más complejo. El aprendiente posee intuiciones propias de este sistema, que es diferente del de la LM (aunque se encuentren

en él algunas huellas) y del de la LO; tampoco puede ser considerado como una mezcla de uno y otro, ya que contiene reglas que le son propias; cada aprendiente o grupo de aprendientes posee, en un estadio de su aprendizaje, un sistema específico. (Citado por Arcos, 2008)

La Interlengua tiene como objetivo fundamental estudiar y analizar las asociaciones que realiza el estudiante en su mente entre las L1 y la L2, su capacidad de juzgar los datos que recibe durante el proceso de aprendizaje y la puesta en práctica. Por tanto, es una reacción automática que realiza un individuo durante el aprendizaje de una lengua extranjera al asociar el sistema lingüístico con el de su L1. Varias han sido las definiciones de la Interlengua:

Sistema lingüístico del hablante no nativo en una determinada etapa del proceso de aprendizaje, el cual se construye de forma procesual y creativa y es observable en la actuación lingüística. Este sistema presenta elementos de la lengua materna, otros de la lengua meta y algunos exclusivamente idiosincrásicos. (Citado por Ricciardi, 2016)

Otra definición le pertenece a L. Selinker que:

[...] caracteriza a IL como un sistema permeable sujeto a modificadores constantes, en que las observaciones de diferentes usos lingüísticos provocan, a cualquier momento, nuevos conocimientos. Y también dinámica, porque las observaciones llevadas a cabo por el aprendiz, los llevan a formular nuevas hipótesis y las comprueba, de forma constante. (Citado por Cardoso, 2013)

Sin embargo, no se puede dejar de reconocer que la Interlengua es el resultado de un proceso de evolución y transformación que han sufrido los métodos de análisis de la LC. Por tanto, la Interlengua no es más que una consecuencia de una serie de asociaciones psicológicas que realiza el estudiante y que pueden afectar todos los niveles de la lengua.

Fernández (1997) centró su estudio sobre la Interlengua del español como LE, basado en el análisis de errores y en la investigación de la producción tanto oral como escrita de estudiantes de español, en tres niveles de evolución de su Interlengua y a

partir de un corpus de trabajos escritos abarcando todo el sistema de la lengua: el léxico, la morfosintaxis, el discurso y los errores fonológicos revelados en la grafía, a partir de su análisis hizo una clasificación lingüística de los errores, por niveles, incluyendo el nivel del discurso. (Briones, 2002)

Por tanto, la LC y los métodos que engloba, no solo están orientados a establecer las principales diferencias que existen entre dos lenguas, sino que ayudan en el perfeccionamiento del proceso de aprendizaje de la L2. Con el empleo del AC se permite determinar las interferencias que se aprecian en los estudiantes durante los primeros contactos con esta nueva lengua, ya que son precisamente las estructuras sintácticas similares las que las posibilitan. El AE va a contribuir a establecer los principales errores que cometen los estudiantes, así como a dar el nivel de conocimiento que poseen. Por último, la IL puede permitir la ubicación de las transferencias lingüísticas, ya sean positivas o negativas, en dependencia del dominio de la L2.

Como se ha dicho anteriormente, el proceso de aprendizaje de una lengua extranjera es altamente complicado, sobre todo si comparten un origen similar. Durante los primeros contactos de un estudiante lusófono con el español, puede presentar algunos errores debido a la interferencia lingüística que ejerce su lengua madre en los niveles fónico-fonológicos, morfosintáctico y lexical. El estudiante puede presentar un conflicto permanente entre normas adquiridas en su lengua materna, y las estructuras de la lengua extranjera que está aprendiendo.

A medida que avanzamos nos vamos encontrando que, en ocasiones, algunas de las cañas se tornan lanzas y esos «amigos» en quienes confiábamos, resultan falsos: en medio de las afinidades aparecen con frecuencia divergencias parciales y, a veces, manifiestas. Estamos, pues, ante una ruta facilitada por el parentesco lingüístico, pero, paradójicamente, también jalonada de trampas que nos inducen a no pocos errores en enunciados comunicativos auténticos y la práctica simulada de situaciones reales en el aula [...]. Todas las lenguas derivadas del latín, en mayor o menor medida, tienen correspondencia estructural y coincidencia léxica. Tanto es así que el hablante tiene la sensación de comprender la otra lengua y poder hablarla sin ningún esfuerzo, pero a medida que se va profundizando el

contacto, surgen dificultades inesperadas: las afinidades pasan a diferencias sutiles. (Colectivo de autores, 2014)

En el nivel fónico estas lenguas presentan grandes diferencias, lo que puede llevar al estudiante a presentar grandes dificultades en cuanto a la pronunciación. En primer lugar, el portugués presenta siete fonemas vocálicos, además, las vocales pueden presentar una nasalización siempre que aparezca una consonante nasal después de ellas, hay también una sonorización del fonema /s/ en posición intervocálica. Sin embargo, el español solo tiene cinco fonemas vocálicos, y estos solo pueden presentar nasalización si se encuentran antes o entre dos consonantes nasales.

Desde el punto de vista lexical, ambas lenguas poseen vocablos idénticos en cuanto a la grafía que, sin embargo, varían en su pronunciación. Algunos ejemplos de estas voces son: /alto/, /dedo/, /sal/ y /vaca/. Hay otros que tienen una escritura diferente a pesar de tener un origen común: /ya/ y /já/, /veces/ y /vezes/, /visión/ y /visão/, /ojalá/ y /oxalá/, /insecto/ e /inseto/, /ladrón/ y /ladraão/, /todo/ y /tudo/, /pimienta/ y /pimenta/.

La variante angolana del portugués, hablada por aproximadamente el 80 % de la población total, se caracteriza por haber podido desarrollarse:

[...] gracias a varias influencias de los idiomas locales, sobre todo del *quimbundo* y del *umbundo*, ganó un rasgo muy propio y único [...]. Este dinamismo permite explicar por qué es que de todos los países de Lusófonos del continente africano está en Angola el portugués que más rápido se transformó en el idioma nacional. (Prophetarum, 2008)

Por tanto, a diferencia de otras excolonias, esta variante mantiene las características ortográficas del portugués ibérico. La diferencia radica, principalmente, en el nivel lexical, ya que este idioma ha ido adaptándose a las lenguas nativas angolanas. Algunas de estas palabras son *cubata*: 'casa' y *giumbo*: 'machete'.

Tomando como referencia a Nascimento Campos, la cercanía entre estos dos idiomas puede presentar ventajas y dificultades durante el proceso de aprendizaje del español como lengua extranjera. Al ser lenguas romances, su estructura semejante garantiza que el estudiante se sienta en un ambiente más familiar

al enfrentarse a las estructuras del español. La composición de las oraciones se realiza de forma semejante, ya que presentan sujeto-verbo-complementos, hay coincidencias entre el género y el número y ambos sistemas verbales siguen un paradigma en cuanto a tiempos, personas y número.

Sin embargo, debido a esta cercanía, presentan dificultades en los distintos niveles de la lengua: en cuanto al nivel fónico la nasalización de las vocales del español y la pronunciación de la /-l/ en el final de la palabra como una /u/. El significado de vocablos con una forma similar puede variar entre las dos lenguas, por ejemplo, al referirse a la comida, *exquisita* se considera un sinónimo de deliciosa en español, mientras *esquisita* en portugués expresa que es de mal gusto.

No podemos olvidar los falsos amigos y las trampas que esta proximidad nos puede acarrear. Estas trampas son variadísimas y van desde aquellos casi semejantes morfológicamente en ambas lenguas, pero de sentidos dispares, hasta expresiones completas. (Navas, 1986)

La semejanza entre las lenguas portuguesa y española provoca, sin lugar a duda, dificultades, principalmente en el aprendizaje de español de lusófonos. Sin embargo, el análisis contrastivo es útil para una identificación de diferencias en un intento de resolver los problemas de interferencias lingüísticas en clase.

Así que, aunque semejantes debido a sus orígenes, esas dos lenguas que se han formado en la Península Ibérica tienen su estructura propia y su léxico, y, si las queremos hablar correctamente, necesario es que comprendamos sus diferencias y las asimilemos.

## BIBLIOGRAFÍA

- ABREU, E. (2001). Del Portugués al español. Obtenido de [http://www.ub.es/cult\\_ELE/abreu.html](http://www.ub.es/cult_ELE/abreu.html)
- ALMEIDA, A. (2016). La interferencia del portugués en el español: la dificultad de los alumnos de la enseñanza mediana. Obtenido de <http://dspace.bc.uepb.edu.br/jspui/bitstream/123456789/11743/1/PDF%20%20ALANA%20VALDECI%20ALMEIDA%20MELO.pdf>.
- ARCOS, M. (2008). Análisis de errores, contrastivo e interlengua, en estudiantes brasileños de español como segunda lengua: verbos que rigen preposición y/o ausencia

- de ella. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid. Obtenido de: <https://eprints.ucm.es/9544/1/T31053.pdf>.
- BARBIERI D., ADJA, A. & BENÍTEZ, P. (2015). Lingüística contrastiva español-portugués: estado de la cuestión. Obtenido de: [https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/publicaciones\\_centros/PDF/rio\\_2005/04\\_balbino-benitez.pdf](https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/publicaciones_centros/PDF/rio_2005/04_balbino-benitez.pdf).
- BASSOLS, L. (2011). La interferencia del sistema consonántico del portugués en el uso del español. *Signum: Estudios Lingüísticos Londrina* 14 (2). Obtenido de: <http://www.uel.br/revistas/uel/index.php/signum/article/viewFile/9329/9565>.
- BRIONES, A. I. (2002). Dificultades de la traducción portugués-español vistas a través de la lingüística contrastiva. Actas del IX Congreso Brasileño de Profesores de Español. Brasilia: Thesaurus Editora.
- BUITRAGO, S. H.; RAMÍREZ, J. F.; RÍOS, J. F.; (2011). Interferencia lingüística en el aprendizaje simultáneo de varias lenguas extranjeras. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*.
- CARDOSO, C. (2013). As interferências lexicais entre o português e o espanhol: os falsos amigos.
- ESPINOSA, J. (2011). Cuestiones de Teoría Sintáctica. Lorenzo Hervás Número 20.
- GARCÍA, J. (1995). Métodos de enseñanza de lenguas segundas y su aplicación a la enseñanza del español como lengua extranjera a inmigrantes. En *Didáctica*. Madrid: Servicio de Publicaciones UCM.
- GODES DE ANDRADE, O. (2014). La interferencia en la forma, en el significado y en la distribución de unidades léxicas entre lenguas románicas. *Alfinge* 26.
- HERNÁNDEZ, C. (2010). Una propuesta de clasificación de la interferencia lingüística a partir de dos lenguas en contacto: El catalán y el español. Obtenido de: <http://hesperia.webs.uvigo.es/paginas/indices/articulos/vol1/hernandez.pdf>.
- LOFFTER Z., S. (2010). Las interferencias lingüísticas y la enseñanza del español como lengua extranjera. Obtenido de: <https://cela-ve.com/files/PDF/Loffler,%20Sabine/20Interferencias/20Ling%20c3%bc%20c3%adstic%20y%201a%20ense%20c3%b1anza%20del%20espa%20c3%b1ol%20como%20lengua%20extranjera.pdf>.
- NASCENTES, A. (1936). Esbozo de comparación del español con el portugués. Santiago de Chile: PRENSAS DE LA UNIVERSIDAD

- DE CHILE. Obtenido de: <https://semanariorepublicano.uchile.cl/index.php/ANUC/article/view/24438>.
- NASCIMENTO, S. (2007). Gente de Brasil: La enseñanza del español como lengua extranjera para estudiantes brasileños. Obtenido de: <http://www.encuentrojournal.org/textos/11.19.pdf>.
- NAVAS SANCHE-ÉLEZ, M. (1986). Interferencias del sistema lingüístico portugués en el aprendizaje de la lengua española. Obtenido de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1308116>.
- PÉREZ, E. (2012). Enseñanza de español como lengua extranjera por parte de alumnos practicantes extranjeros. *Entrepalavras*, Fortaleza. Obtenido de: <http://www.entrepalavras.ufc.br/revista/index.php/Revista/article/viewFile/160/182>.
- PROPHETARUM, C. (2008). Acerca de la situación de la Lengua Portuguesa en Angola. Obtenido de <http://www.dholmes.com>
- REÍS, C. (2010). La internacionalización de la lengua portuguesa: contextos, confrontaciones y prioridades. El espacio ibérico de las lenguas. Madrid: Instituto Cervantes.
- RICCIARDI, N. (2016). La presencia del error en la clase de español L.E. en estudiantes brasileños: Algunos análisis. En: <https://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle>.
- SANCHEZ, A. (1992). Historia de la enseñanza del español como lengua extranjera. Obtenido de ResearchGate: <https://www.researchgate.net/publication/267715454>.
- TRINIDADES, T. (2002). La proximidad entre el Portugués y el Español, ¿facilita o dificulta el aprendizaje? Actas XIII. Madrid: ASELE. Obtenido de: [https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/asele/pdf/13/13\\_0825.pdf](https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/13/13_0825.pdf).
- VIGÓN, S. (2004). La enseñanza de la gramática del español como lengua extranjera a Lusófonos. Actas del XV Congreso Internacional de ASELE: La gramática y los diccionarios en la enseñanza del español como segunda lengua: Deseo y realidad. Obtenido de: [https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/asele/pdf/15/15\\_0901.pdf](https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/15/15_0901.pdf).

Recepción: 12 de mayo de 2018  
Aprobación: 03 de septiembre de 2018

[138]

---

*Islas*, núm. 192; UCLV, enero-abril de 2019.  
<http://islas.uclv.edu.cu>